

5. En el proyecto de las tesis se indica que el predominio de las huelgas espontáneas “sin cualquier preparación organizativa de parte de los sindicatos y el PC” justamente “en los países con mas alto nivel del auge revolucionario”, lo que indica “el atraso no solamente organizativo sino político del PC y de las uniones revolucionarios del espíritu del movimiento de masas”.

Cam. Lozovsky trata de decir que las huelgas espontáneas es mejor que la ausencias de las huelgas.

Estoy de acuerdo con cam. Lozovsky menos sobre esta última opinión. En los países de América del Sur y del Caribe tenemos que luchar con la sobreestimación de la espontaneidad (causa de la influencia del anarquismo y anarco-sindicalismo). La tesis de Lozovsky es muy general y en la situación concreta de América del Sur y del Caribe puede dar base para interpretaciones incorrectas. Por lo menos es sobrante.

6. Cam. Lozovsky protesta contra la parte siguiente en el proyecto:

“Como regla las uniones revolucionarias deben organizarse antes que nada en las fábricas donde no hay sindicatos reformistas (anarco-sindicalistas etc.) o donde los sindicatos reformistas de diferente tipo agrupan la minoría de los obreros. Donde ya existen los sindicatos fuertes anti-revolucionarios, la forma principal del trabajo deben de ser los grupos de los sindicatos revolucionarios que no excluye en condiciones concretas la posibilidad de organización independiente de los sindicatos revolucionarios paralelos a los sindicatos reformistas (por ejemplo, en el caso de la expulsión masiva de éstas a los obreros revolucionarios).

Cam. Lozovsky piensa que limitar la organización de los sindicatos revolucionarios y realizar nuestro trabajo a través de los grupos de los sindicatos revolucionarios es incorrecto y que los grupos y sindicatos revolucionarios pueden surgir paralelamente en las mismas fábricas.

Entre tanto toda nuestra práctica sindical en los países de América del Sur y del caribe demuestra que los sindicatos revolucionarios organizados paralelamente con los sindicatos fuertes de masas se convierten en unos grupos sectarios. El trabajo de los grupos sindicales revolucionarios es uno de los puntos mas débiles en el movimiento revolucionario de América del S. y del C. y eso requiere nuestra mayor atención.

Por eso no puedo estar de acuerdo con cam. Lozovsky en que como en los países de América del S. y del C. existe un movimiento sindical revolucionario, es necesario organizar los sindicatos revolucionarios independientes en todas las empresas (en los países de América del S. y del C. los sindicatos como regla se forman en unas empresas, en una u otra fábrica). Y co-